

# cuadernos

de MÚSICA, ARTES VISUALES Y ARTES ESCÉNICAS

journal of music, visual arts and performing arts

## EDITORIAL

DIMENSIONES DE LO PÚBLICO EN LOS ESPACIOS URBANOS. APUNTES AL DOSSIER  
PRÁCTICAS ARTÍSTICAS Y CIUDAD  
Fernando Escobar Neira

## DOSSIER

APROXIMACIONES AL ARTE PÚBLICO  
Alejandro Vásquez Salinas

LA CONSTRUCCIÓN DE LO PÚBLICO EN FERIAS Y FESTIVALES CULTURALES.  
APUNTES ETNOGRÁFICOS SOBRE CONSUMO CULTURAL Y CIUDAD  
Carla Pinochet Cobos

TRASEGARES. UNA EXPLORACIÓN POR ESPACIOS COTIDIANOS DE LA CIUDAD.  
Catalina Cortés Severino, Laura Quintana

GRAFITI INVERTIDO. CRÍTICA Y ARTE EN LA INVISIBILIDAD DEL ESPACIO URBANO.  
Priscila Azzolini Trovo, Agda Regina de Carvalho

PRÁCTICAS TEATRALES BAJO DICTADURA. TRANSFORMACIONES, LÍMITES  
Y POROSIDADES DE LOS ESPACIOS  
Lorena Verzero

INTERVENIR DESDE EL VESTIDO. SOBRE LAS ACCIONES DE "LAS INALÁMBRICAS" EN LOS AÑOS 80.  
Daniela Lucena

LOS EVENTOS ARTÍSTICOS EN ESPACIOS PÚBLICOS DE LA CAÑADA DE GUANAJUATO, MÉXICO.  
José de Jesús Cordero Domínguez, Cariota Laura Meneses Sánchez, Cristina  
Aguilar Luna

CARTOGRAFIANDO Y APRENDIENDO EN ACCIONES ARTÍSTICAS URBANAS  
Tamaris Vaz

LA CIUDAD IDEAL DE MONDRIAN. EL PABELLÓN DE BARCELONA DE MIES VAN DER ROHE.  
Pablo Bris Marino

LA MÚSICA DE PROYECCIÓN FOLCLÓRICA EN BUENOS AIRES. UNA DISQUISICIÓN  
SOBRE LA ESCENA MUSICAL  
Juliana Guerrero

## FUERA DE DOSSIER

CUERPO, GÉNERO Y REPRESENTACIÓN EN EL VIDEOARTE  
Christian León Mantilla

LA UTILIZACIÓN DEL MUSICOVIGRAMA COMO RECURSO DIDÁCTICO  
Ana María Botella Nicolás, Pablo Marín Liébana

UNA PERSPECTIVA DE LA ACTIVIDAD MUSICAL EN GRUPO. MUSICOTERAPIA SOCIAL Y COMUNITARIA  
Rosemyriam Cunha

PROYECTOS MUSICALES, CIUDADANÍA Y DESARROLLO HUMANO  
Josep Gustems-Carnicer, Diego Calderón-Garrido

EL POTENCIAL TRANSFORMADOR DEL ARTE. UNA COMPARACIÓN ENTRE PLEGARIA MUDA DE DORIS  
SALCEDO Y CULTUS DE LUDMILA FERRARI  
Annatina Aerne

## ARTÍCULO BREVE/PRESENTACIÓN DE OBRA:

JAGÜEY. LABORATORIO SONORO DE HIDRAULICA POÉTICA  
Leonel Vásquez

## ICONOTOPIA

Sebastián Acero

ISSN 1794-6670



9 771794 667007



Pontificia Universidad  
**JAVERIANA**  
Bogotá



# cuadernos

de MÚSICA, ARTES VISUALES Y ARTES ESCÉNICAS

journal of music, visual arts and performing arts

Cuad. Músic. Artes Vis. Artes Escén. Vol. 11 • Núm. 2 • pp. 1-320 • julio - diciembre de 2016 • Bogotá, D.C., (Colombia) • ISSN 1794-6670



# ARTÍCULO CORTO/ PRESENTACIÓN DE OBRA

## Jagüey. Laboratorio sonoro de hidráulica poética\*

JAGÜEY. SOUND LAB FOR POETIC HYDRAULICS

JAGÜEY. LABORATÓRIO SONORO DE HIDRÁULICA POÉTICA

### Leonel Vásquez\*\*

Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas  
/ Volumen 11 - Número 2 / julio - diciembre de 2016  
/ ISSN 1794-6670/ Bogotá, D.C., Colombia / pp. 163-183

Fecha de recepción: 4 de febrero de 2016  
Fecha de aceptación: 7 de mayo de 2016  
Disponible en línea: 31 de octubre de 2016  
doi:10.11144/Javeriana.mavae11-2.cimp

\* Jagüey hace parte de un Proyecto de investigación en proceso, que incluyó recorridos de escucha y registro en el paisaje, encuentros con comunidades y sus cantos, y un laboratorio de experimentación "hidráulica poética": exploración con materiales, energías y tecnologías, que trabajan con el sonido en el aire, en el agua, en el barro, en el metal, para la generación de experiencias hápticas, visuales y sonoras.

\*\* Leonel Vásquez es artista sonoro. Profesor de cátedra de la Universidad de los Andes y profesor especial de la Universidad del Tolima.





Jagüey seco, Albania, Guajira, 2016



Huellas de chivo, Albania, Guajira, 2016



Comunidad de Charito, Guajira, 2016

El nombre de este proyecto toma como referencia los jagüeyes naturales de la Guajira; grandes depresiones donde se apoza el agua que escurre sobre la superficie y se estanca por la acción contenedora de las tierras arcillosas. Desde el pasado la comunidad wayuu se ha servido de estos recipientes para recibir y acumular las aguas lluvias durante las épocas de invierno y abastecerse en las de sequía. Estos recipientes geofísicos son muestra de resistencia, adaptación y coexistencia de múltiples formas de vida sometida a ecosistemas extremos.

El agua en este entorno configura el paisaje. los jagüeyes son nodos palpables de un tejido de relaciones biológicas y culturales donde se despliega lo humano, lo natural y lo sobrenatural. Los ritmos y las intensidades del paisaje se representan en Juya, el ser de las lluvias, progenitor y andariego, quien deambula la mayor parte del año mientras visita sus esposas diseminadas en el territorio guajiro y Polowi, una de sus esposas, ser de los vientos, de la deshidratación de la tierra y los tiempos secos, quién se queda hostilmente a esperar en un jagüey la llegada de su esposo. La morfología de este paisaje del agua, es obra dinámica de acciones actuales, históricas, simbólicas y existenciales de fuerzas contrarias en movimiento, vectores de confluencia y dispersión que configuran sus imágenes y sus sentidos.

En los jagüeyes se depositan la posibilidad de subsistencia de una población que en los últimos años se ha visto en riesgo por la larga temporada de sequía, por lo tanto se han intensificado los desplazamientos y una incesante activación de la comunidad entorno a ceremonias en las que se cantan jayechies para llamar la lluvia<sup>1</sup>.

Los cantos que llaman la lluvia hacen parte de los ritos ancestrales de crianza del agua, prácticas de entendimiento, interacción y cuidado entre el agua y los humanos, conocimientos hábiles en las formas de captación y aprovechamiento de aguas superficiales, lluvias y pozos subterráneos unificados con una sensibilidad que permite tratar el agua como un ser vivo, como una persona, con sentimientos y emociones, capaz de reproducirse por sí misma. El agua cría la vida de los humanos y a la vez se deja criar por los humanos. Entonces si hay un canto de arrullo para cuando el niño es presa del caos, un canto que reorganiza, llama la calma y el sueño, también en estos tiempos difíciles de sequías hay un canto para Juya. Se canta al agua porque es la posibilidad de expresar el sentimiento de profundo respeto y admiración, porque nos conecta como materias sonoras universales, pues el cuerpo de la voz es también cuerpo de agua y al cantarle resuena, acto que opera en el mundo real. El trabajo con las potencias de la naturaleza desde la perspectiva sobrenatural le corresponde a las comunidades y sus voces.

<sup>[1]</sup> Los jayechies son un género vocal, entonado por un hombre o una mujer en solitario; está distribuido por estrofas. Se inicia con un efecto vocal en forma de lamento o gemido nasalizado, bien deslizado o arrastre de voz: Mmmm, mmmmm, mmmmm, mmmmm.



Arriba: Arroyo Aguas Blancas, Guajira, 2016

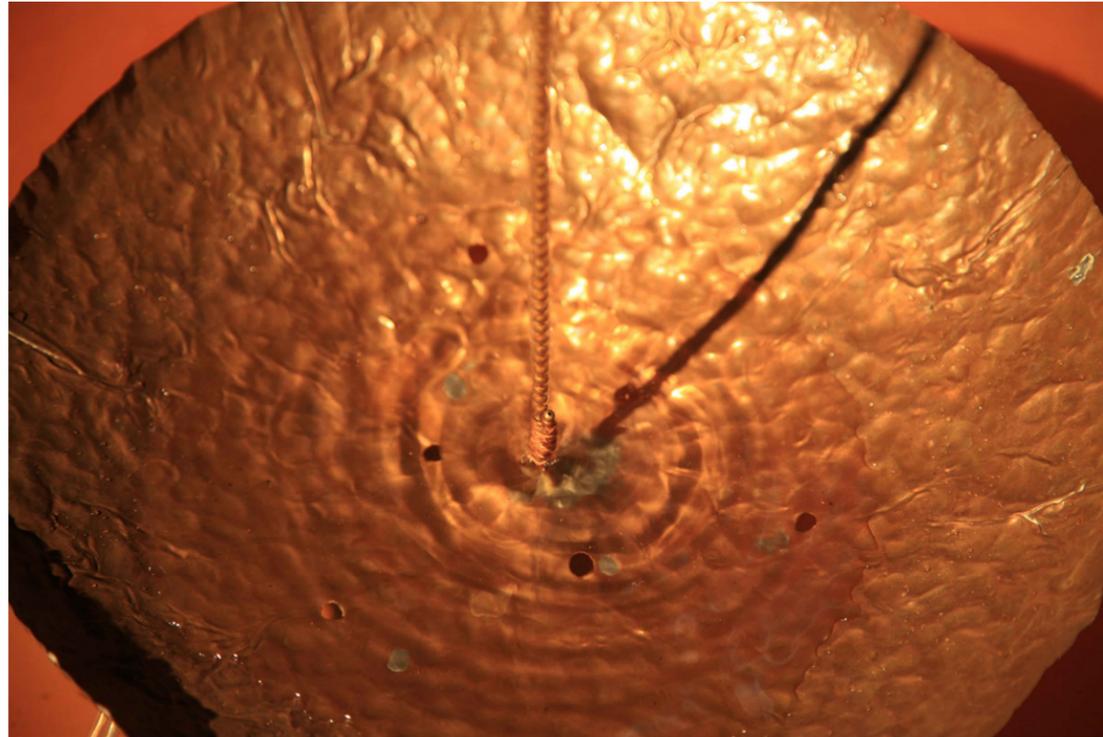
Abajo: Arroyo Bruno, Guajira, 2016

“Las bocas están igual de secas que las tierras, el canto que llama la lluvia deviene en el cuerpo reservorio y despliega potencias que intervienen la estructura cósmica. El canto se filtra en las grietas del barro y establece conexión con los seres superiores, mientras que la voz como agua inunda el cuerpo, al unísono se va llenando el Jagüey.”

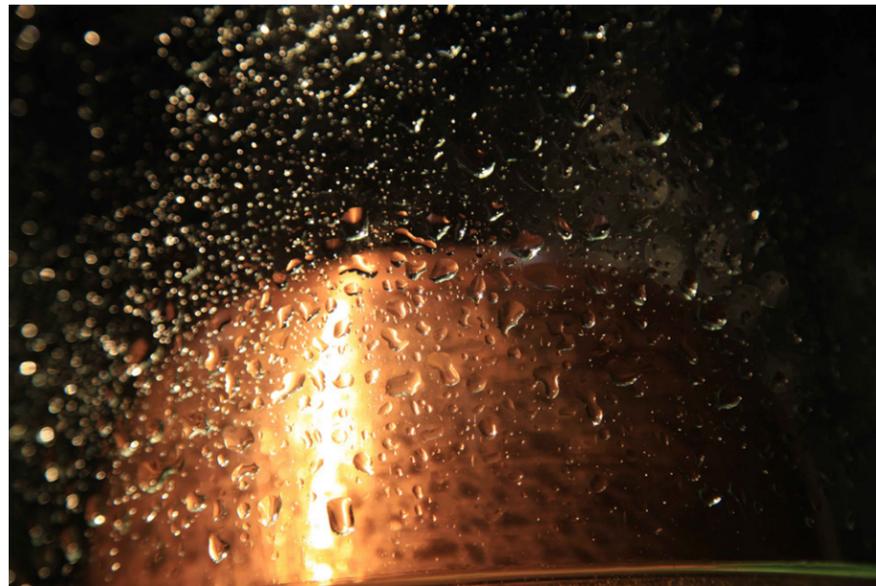
Apuntes, bitácora de campo



*Jagüey*. Instalación sonora, Museo de Arte Moderno de Medellín, abril—junio de 2016



*Jagüey*. Instalación sonora, Museo de Arte Moderno de Medellín, abril—junio de 2016



*Jagüey*. Detalles de instalación sonora, Museo de Arte Moderno de Medellín, abril—junio de 2016

“Vi la quebrada seca, recordé los sonidos registrados y me sorprendí de la rapidez con la cual esos sonidos se están volviendo patrimoniales. Pensé en lo importante que es tener ese archivo abundante de sonidos asociado a los acontecimientos del agua, porque en estas nuevas condiciones ambientales y políticas, posiblemente será lo único que quede”

Apuntes, bitácora de campo

Abordar el paisaje del agua desde lo sonoro es permitir la experiencia temporal y efímera, es ser conscientes de sus ritmos, sus intensidades, sus cambios. El silencio de los ríos y de las lluvias, las variaciones de intensidad en las relaciones sonoras existentes y los cambios causales del paisaje, son la evidencia de un territorio en crisis. El sonido como manifestación expresiva de un acontecimiento vital, desaparece tan pronto termina la acción, en este caso desaparece al igual que su causa: el agua, siendo la expresión urgente de un entorno sonoro que se está agotando, en parte por la misma evolución natural, en parte por intervención de hombre.

El agua no se crea ni desaparece, fluye y se transforma, eso hace parte de su ciclo evolutivo, sin embargo los humanos no tenemos la misma suerte, los que estamos en peligro somos nosotros como especie. Aún no hemos entendido los ritmos del paisaje: el agua sube y baja, se profundiza, se eleva, se evapora, no se queda quieta, es un ser vivo cambiante, mientras tratamos de contenerla en grandes represas, cambiar sus recorridos, cargarla de nuestros residuos, forzarla artificialmente para que aparezca, es decir, la ajustamos a las necesidades insostenibles del modo de vida en este mundo actual. Aun así el agua emerge y luego de estos prolongados tiempos de sequía vendrán las inundaciones y en medio de las dos el drama humano, por consiguiente los jayechies. Escuchar el agua e interpretar sus mensajes nos da elementos para poder ritmar con sus tránsitos y a la vez nos hace conscientes de nuestra participación en los mismos. Convivir con la escasez y la abundancia es la comprensión más urgente de los paisajes del agua, repensar las prioridades culturales, económicas y ambientales en las prácticas de poder sobre el agua, implica recuperar un modelo sostenible basado en la escucha de los ritmos del agua.

En el proyecto hay un profundo interés sobre la precariedad del accionar de la escucha. Por una parte nuestra percepción es limitada y por otra reducimos la riqueza vibrátil del entorno a sonidos que nos son útiles. La abundancia de imágenes dentro del agua desborda el límite de la percepción acústica humana, así también las potencias de la percepción ósea del sonido sobrepasan el uso que le hemos dado en la creación de un inventario de imágenes verosímiles. Hay un mundo debajo del agua que no alcanza la mirada, la escucha, el tacto y el cuerpo de la sensación, hay un cuerpo dentro de la caverna interna de la piel que suena y resuena sin que seamos conscientes de ello.

*Leonel Vásquez, 2016.*